Los próximos treinta años

POR FELIPE ORTIZ DE ZEVALLOS M.
FUNDADOR

Cuando una publicación cumple sus primeros treinta años, es porque ya está en una segunda curva, título del libro más reciente del pensador irlandés Charles Handy. Es usual que la mayoría de las empresas que alcanzan un buen éxito siga, al crecer, una curva sigmoidea (S), en que la inversión inicial demora algo en fructificar, para luego florecer con intensidad y alcanzar un óptimo expectante. Aunque, para no declinar desde allí, debe saltar a una segunda curva.

Los temas que *Semana Económica* cubre —la variada actividad productiva y las múltiples iniciativas de individuos y empresas, la política de los gobiernos, la inversión y las innovaciones, la generación de empleo y la capacitación, los nuevos productos y servicios, así como la dinámica competitiva de los mercados— tampoco evolucionan de manera lineal sino siguiendo ondas sucesivas.

Transformaciones históricas

Cerca de 1450, en Maguncia, Johannes Gutenberg descubrió la imprenta, alcanzó a producir 3,600 páginas al día, comparables con las pocas que podían anteriormente redactarse a mano. En pocas décadas, los pueblos europeos pudieron leer la Biblia, en casa y en sus propios idiomas. Ello transformó a la sociedad porque, a partir de entonces, los individuos pudieron pensar por sí mismos e impugnar a la autoridad. Gutenberg no tuvo el propósito de cambiar a la sociedad, sólo quería añadir una segunda curva a su negocio. Pero su invento debilitó el poder omnímodo que ostentaba por entonces la Iglesia católica, permitió el desarrollo de la ciencia moderna, y creó nuevas clases sociales y profesiones. En nuestra época, la Internet se inició como un mecanismo del Departamento de Defensa de EEUU para mejorar sus comunicaciones internas, otra segunda curva. Hoy cuesta creer que la *web* se lanzara recién hace 25 años. No muchos le pronosticaron un futuro muy prometedor, con un nombre tan cargado de Ws. Pero Tim Berners-Lee, el nuevo Gutenberg, era un apasionado por facilitar a todo el mundo un mecanismo para que cualquier persona, en cualquier lugar, tuviera la libertad de compartir y escoger. Todos los desarrollos digitales consecuentes en estas tres últimas décadas han multiplicado nuestra libertad, aunque ello también tiene consecuencias significativas. Una de ellas es el desmontaje de algunas estructuras medias que sostenían antes el funcionamiento del comercio y de la misma sociedad, y que ahora pueden fácilmente ser bypaseadas por los individuos. La computadora, por ejemplo, ha reemplazado a un gran número de tareas rutinarias intermedias, y su creciente sofisticación permitirá que con el *big data* se pueda procesar información de manera más rápida y precisa que con la mente humana. Actualmente hay robots capaces de identificar intrusos en cualquier sistema de seguridad y máquinas que pueden diagnosticar una enfermedad con mayor eficiencia que un enfermero entrenado. Mucho del trabajo tradicional del sector público es rutinario y podría ser computarizado. Investigadores de la Universidad de Oxford estiman que casi la mitad de los actuales empleos podría ser reemplazada por computadoras en apenas dos décadas.

La forma del futuro

¿Cómo se transformará la sociedad con estos cambios? No lo sabemos bien. En Kodak trabajaban 150,000 personas. Cuando Facebook adquirió Instagram, esta empresa sólo empleaba a 13 personas. Cuando compró WhatsApp, su planilla era de 55 trabajadores que atendían a medio millón de clientes. Las nuevas tecnologías eliminan empleos a un ritmo mayor del que inmediatamente crean. A cambio de ello otorgan un enorme poder al individuo. Hardy se refiere a una economía 'hazlo-tú-mismo' (DIY). Ya no sólo podemos comprar libros *online*, sino hasta podríamos publicarlos si nos diera por escribir alguno. Se puede asistir a cursos valiosos de muchas universidades desde el iPad. El Apple Watch permite monitorear la salud. Uno puede atender huéspedes en su casa usando Airbnb. Sus usuarios ganaron US$7,500 al año en promedio alquilando sus cuartos libres. En eBay cientos de miles de personas compran y venden casi de todo. Un buen lote de estampillas peruanas se ofrece en apenas S/.10. Esta nueva economía de eliminación de burocracias intermedias y de compartir activos e intereses tendrá consecuencias sorprendentes en la sociedad. El análisis de las noticias y tendencias empresariales será cada vez más relevante. Y SE debe cumplir un rol en ello. ■